

## Reseñas

septiembre de 1971. Intervinieron 84 obispos y 182 presbíteros. Se publicaron las ponencias y los decretos sin la preceptiva autorización vaticana. Cuando la Congregación del Clero envió a Madrid una carta, exigiendo algunas correcciones en el texto impreso, que ya había sido distribuido, estalló, a nivel nacional, un debate apasionadísimo y dramático. En medio del afer anduvo el vicepresidente (presidente en funciones) de la Conferencia Episcopal Española, que desplegó en ocasiones brillantes artes, más de político avezado que de pastor celoso. La polémica está muy bien descrita por la autora, con información de archivo no fácilmente consultable todavía. La respuesta de cuatro teólogos, arropados sin duda por un grupo de obispos, complicó las cosas más todavía. La descoordinación entre Secretaría de Estado y la Congregación del Clero, acabó por oscurecer el asunto. La autora cuenta con mucha mesura esta historia, apoyada siempre en fuentes primarias; y manifiesta un tacto exquisito, callando, por ejemplo, los nombres de los cuatro teólogos que redactaron el «contra-voto» al dictamen de la Congregación; nombres que, por otra parte, son públicos y notorios.

Yolanda Cagigas ha dado un paso importante atreviéndose con una parte muy compleja de la historia eclesiástica española. Ha redactado una monografía de alto interés histórico, que documenta muchos temas que pasarán a los manuales, cuando se conozcan bien todos los extremos. Un excelente índice onomástico y una amplia selección bibliográfica completan el libro, que se recomienda no sólo a los profesionales de la materia, sino también a todos quienes estén interesados en el tardofranquismo y la transición política posterior.

J. I. Saranyana

**Luis CANO**, «*Reinaré en España*». *La mentalidad católica a la llegada de la Segunda República*, Encuentro, Madrid 2009, 365 pp.

Importante libro, fruto de una tesis doctoral, que aborda uno de los temas basilares para

entender la Segunda República y su trágico final. Como nos advierte José Andrés-Gallego en el prólogo «la razón de proponer la lectura del libro de Luis Cano es ésta: aporta un elemento de juicio importante para comprender lo ocurrido en España desde 1931. En esa multitud de libros sobre los años 1931-1939, hay muy pocos –poquísimos que aborden con solvencia el análisis de las bases de aquella hecatombe—. Los que conciernen a la *mentalidad* imperante en cada uno de los bandos y dicen algo nuevo son simplemente rarezas bibliográficas. Y hay más, pero no muchos más, sobre el enlace que había en algunos casos entre los planteamientos más cultos y esa mentalidad de la gente común. Y es a este último (y muy exiguo) grupo al que pertenece este libro» (p. 13s).

El libro está estructurado en ocho capítulos más siete apéndices. Los títulos de los capítulos son: El Sagrado Corazón en el origen de Cristo Rey; Del Palacio Real al Cerro de los Ángeles; El mensaje de Pío XI llega a España; «Cristo reina en España»: el sueño de un monarquía católica; La fiesta de Cristo Rey y sus interpretaciones; La recepción de la fiesta de Cristo Rey en España; La implantación del reinado de Cristo en España (1926-1931); España es República (1931): laicismo versus reinado de Cristo. Cierran el libro las fuentes y bibliografía y un índice alfabético. Las notas están colocadas al final de cada capítulo.

El autor introduce el libro con un capítulo de síntesis histórica sobre la génesis del culto de la realeza de Cristo y su relación con el Sagrado Corazón. Para eso no solo se remontará a Alcoque sino que hará incursiones en la doctrina corazonista en España, especialmente, en torno a la «Gran Promesa». Luego analizará el concepto del reinado social de Cristo en relación con el Apostolado de la Oración, el catolicismo social, los congresos eucarísticos y las consagraciones diversas al Sagrado Corazón. Más tarde, concretará este recorrido general en las consagraciones realizadas en España al Sagrado Corazón, que parten de la voluntad del monarca y se concretan en el Cerro de los Ángeles.

Hasta aquí el relato se ha centrado en el Sagrado Corazón. A partir de este momento, entra en juego el programa de gobierno de Pío XI: *Pax Christi in Regno Christi*. Tanto el capítulo tercero como el quinto y sexto se centran en dos encíclicas claves: la *Ubi arcano* y la *Quas primas*, y se estudia su impacto y recepción en España. Sobre esta última, fundamental para entender la nueva orientación del reinado, se expone su exégesis oficiosa y el debate historiográfico que suscitó. Igualmente, se ve su aplicación a España y su influencia en el Congreso Eucarístico de Toledo (1926) y en la Acción Católica.

Entremedio queda un importante capítulo en que se aborda la relación de Miguel Primo de Rivera y Alfonso XIII con el pretendido proyecto regenerador de los preladados españoles en torno a la gloriosa religiosidad española de antaño reverdecida en lo que el autor llama un «cato-patrotismo». Los dos últimos capítulos se acercan ya a los años inmediatamente anteriores al advenimiento de la Segunda República. En el capítulo séptimo (denso de acontecimientos) aparece la discutida figura del cardenal Segura capitaneando la devoción a Cristo Rey. Además, se estudian los diversos significados que alcanza el reinado de Cristo en España: moralización de las costumbres, devoción misional, martirio por el reinado de Cristo, formación de la juventud, la cuestión romana... El último capítulo se centra en el año de la proclamación de la Segunda República y el contraste que supuso esta nueva realidad con el mensaje de la «Gran Promesa». Amargura solo suavizada por el mensaje de Pío XI, en la fiesta de Cristo Rey, dirigido a la Iglesia de España.

S. Casas

**Vicente CÁRCEL ORTÍ**, *Pío XI entre la República y Franco*, BAC, Madrid 2008, LV + 752 pp.

El Autor pone un subtítulo a su obra, concebido en los siguientes términos: «Angustia del Papa ante la tragedia española». La angus-

tia por los problemas de España gravitó efectivamente sobre la vida y la acción pastoral de Pío XI, durante la segunda mitad del pontificado.

Pío XI es, sin ningún género de dudas, el protagonista principal de esta historia. Una historia que, como advierte Cárcel, tiene una fecha inicial, el año 1931 con la proclamación de la República, «y una segunda fecha, el 10 de febrero de 1939, día de la muerte de Pío XI. Entre ambas está la fecha más emblemática de la historia contemporánea de España —a juicio de Cárcel— el 18 de julio de 1936». Esto significa que, durante el último decenio del pontificado de Pío XI, los problemas de España suscitaron como en pocas épocas de su historia, la atención de la Santa Sede y del propio Romano Pontífice. Tres grandes cuestiones proporcionan así materia a los tres capítulos en que se divide la obra. «Pío XI reconoció inmediatamente a la República», se titula el primero; «Pío XI ante la gran persecución y la guerra de España», reza el capítulo segundo; «Reconocimiento del gobierno de Franco» es el título del tercero.

Vale la pena resaltar de qué modo en el pontificado de Pío XI es obligado distinguir dos periodos, es primero de los cuales ha sido llamado en una cronología vulgar el de «los felices años veinte». Estos años terminan en la vida de la Iglesia con los Pactos Lateranenses y el final de la «Cuestión Romana»; sucedió a continuación segundo período, en que en que la vida de la Iglesia se vió ensombrecida por las difíciles relaciones con la República española y las amenazas de los «totalitarismos», en especial el Comunismo ateo y el Racismo Nacional Socialista.

Para mayor complejidad, la salud de Pío XI se deterioró progresivamente a partir del año 1936, en el último quinquenio de su vida. Para este período final resultan de excepcional importancia los apuntes anónimos del cardenal Pacelli, Secretario de Estado de Pío XI. Desde el 10 de agosto de 1930 hasta el 3 de diciembre de 1938, el Cardenal fue anotando con admira-